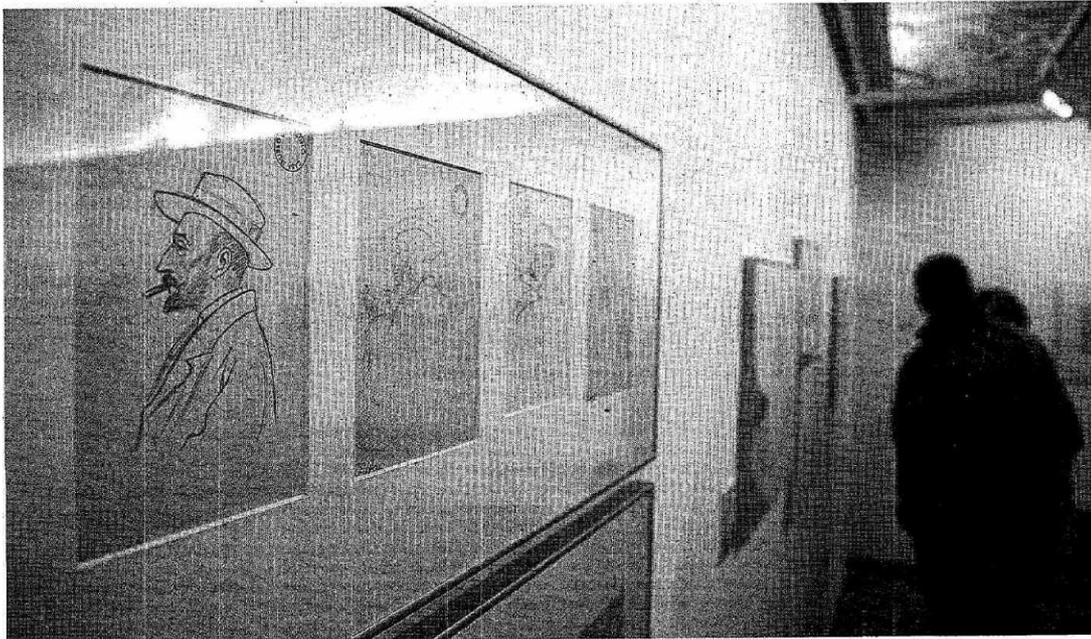


**EXPOSICIÓN** | La Universidad de Salamanca muestra por primera vez los dibujos realizados por el escritor y filósofo Miguel de Unamuno en una exposición que conmemora el 75º aniversario de su muerte



Exposición 'Miguel de Unamuno. Dibujos', organizada por la Universidad de Salamanca por el 75 aniversario del fallecimiento del filósofo. EFE

**S**u vida estuvo marcada por las letras y el pensamiento profundo, al menos esa fue su faceta más reconocida, pero detrás de un semblante serio el escritor y filósofo Miguel de Unamuno expresaba sus sentimientos, no exentos de fina ironía, también a través del dibujo, como trazos de sus momentos más íntimos, algunos dolorosos y otros felices que quiso retratar para reforzar sus recuerdos.

Ahora que se cumple el 75 aniversario de la muerte, la Universidad de Salamanca en homenaje a la figura de quien fue su rector más universal, reúne por primera vez 160 de sus dibujos en la exposición 'Miguel de Unamuno. Dibujos', porque son la prueba de que el filósofo amó la pintura y estuvo presente a lo largo de toda su vida.

Según explica una de las comisarias de la Exposición y la direc-

tora de la Casa Museo de Unamuno en Salamanca, Ana Chaguaceda, la selección de obras para incluir en esta muestra fue complicada debido a la cantidad de dibujos que se conservan, cerca de 300 en el archivo, y reconoce que no se han guiado solo por el criterio de la calidad artística a la hora de incluir uno u otro, sino que han intentando que tuvieran cabida también aquellos que tenían un especial significado para el.

## Pinceladas de una vida

Como ejemplo, cita los retratos que realizó a su familia, que forman parte de momentos íntimos de su vida y en concreto hay uno que mirándolo no es difícil imaginar el dolor que sintió Unamuno a la hora de hacerlo, es el de su hijo Raimundo, cuando sabía que se iba a morir, ya que padeció una meningitis que le produjo una hidrocefalia. El dibujo retrata el rostro de un niño de semblante triste y en un primer plano el boceto

de su mano cerrada. La labor de documentación realizada para dotar de mayor contenido a la exposición, ofrece la posibilidad de conocer realmente cuáles eran los pensamientos que rodeaban esos dibujos, debido a que se han seleccionado textos escritos por el propio autor que hacen referencia a los momentos que después plasmó con su lapicero o pincel.

Chaguaceda destaca que se han extraído de sus poemas, cartas o artículos, aquellos fragmentos que aluden a como se sentía por ejemplo cuando dibujó motivos costumbristas y de campo, cuando pasó un verano 'refugiado' en el campo, en Traguntía, Salamanca. Él mismo se refirió a ese tiempo como una etapa feliz en la que retomaba una de sus aficiones más queridas, pintar, y fruto de esos días de descanso son algunas de las obras que aquí se recogen.

ICAL